

1. SITUACIONES DE URGENCIA

Cómo actuar ante un dolor abdominal

¿Qué es el dolor abdominal?

Es una molestia o dolor en la zona del abdomen, entre el pecho y la pelvis. Sus causas pueden ser variadas. Al ser una "sensación", hay que guiarse por lo que el niño nos dice (cuando sabe hacerlo), por sus quejas y por otros síntomas (vómitos, diarrea, fiebre).

¿Qué hay que saber?

Ante un niño con dolor abdominal, son importantes los siguientes datos:

- La edad del niño.
- El tiempo de evolución: unas horas, unos días o unas semanas.
- La temperatura: normal, con fiebre o con febrícula.
- Vómitos: presencia o ausencia, duración, contenido.
- Deposiciones: duras como bolitas, blandas o líquidas.
- Estado general (si está contento, algo o muy decaído).
- Si el dolor afecta a la actividad que está realizando en ese momento.
- Golpes o caídas recientes sobre el abdomen.
- Características del dolor: intensidad (cada vez le duele más); si es constante o a ratos.

¿Cómo actuar?

Hay que observar:

- El estado general. Si está muy decaído, tiene mal color, aparece fiebre u otros síntomas (vómitos, cambios en las deposiciones...).
- El dolor: localización, si es continuo o intermitente. Si se alivia con una postura o con la defecación. Si le impide jugar o terminar lo que estaba haciendo o lo despierta por la noche.

Se puede realizar un masaje, poner calor o invitar al niño a que defeque para intentar aliviar el dolor. No se debe forzar para que coma si no le apetece. Mantener una dieta y una actividad normal puede aliviar con paños calientes. Es mejor evitar dar medicamentos hasta consultar al pediatra.

¿Qué hallazgos nos pueden indicar que el dolor abdominal es importante y habría que avisar a los padres/madres?

- Aspecto de estar enfermo: está pálido, no se quiere mover, se queja, llora débilmente. Puede estar frío, sudoroso o con temblor.
- Sufrió hace poco un golpe en la zona abdominal.
- Vómitos repetidos.
- El dolor es muy localizado y persistente.
- El dolor va a más. Le obliga a estar inmóvil o le cuesta andar.
- Hay sangre en las heces
- Se acompaña de somnolencia o irritabilidad importantes.
- Llanto intenso no consolable.

En el menor de tres años son signos de invaginación intestinal: episodios de dolor abdominal (o llanto intenso) acompañados de sudoración o palidez, con intervalos de tranquilidad o adormecimiento de 15 o 20 minutos. Pueden aparecer vómitos y heces gelatinosas sanguinolentas.

Recursos

- Hernández Encinas MA. Dolor abdominal en la infancia, información para padres. En: Familia y Salud [en línea] [consultado el 07/07/2015]. Disponible en: <http://www.familiaysalud.es/sintomas-y-enfermedades/aparato-digestivo/sintomas-digestivos/dolor-abdominal-en-la-infancia>